De nuestro Concejo

LA SESION DE AYER

Al hilo de la sesión

La noria, el mono y una fábula de don Juan Eugenio.

Con la paciencia, la parsimonia y la monotonía que sole el agua de la noria marchaban los autobuses esos que este sigto o el que viene, cuando esté construída la nueva estación de ferrocarril, habrá que inspeccionar por mor del matute. Pero, hombre prevenido vale por dos, y no está demás que nos vayamos preparando.

Para librarnos de un atropello de tales autobuses nos ibamos a encaramar a la valla del solar que hay frente al edificio de las Escuelas Normales, valla que trae muy preocupado hace tiempo al señor Reverte, y nos fué de todo punto imposible. Y no es porque estuviera muy alta y nos faltaran fuerzas para encaramarnos, no; es, sencillamente, que no había valla.

¿Y por qué no hay valla?... El señor Reverte le echa la culpa al señor Castellanos; el señor Castellanos se deja caer en el señor Ferrús; el señor Ferrús se abraza al capataz...

Y No te den ustedes más vueltas. Nosotros les diremos, en secreto, quién tiene la culpa de que no esté vallado el solar: el Bollero, el simpático y popular Bollero es el único culpable.

¡Que lo castiguen! ¡Que le suquen el sebo y a otra cosa!—

Pero que eso coso no sea arreglar los bancos del Paseo de la República. Yo voto en contra de esta proposición del señor Blanc.

A no ser que don Virgilio prometa que obligará a vigilar a los municipales para que no los vuelvan a hacer astillas la cédula de obencerajes que van sobre ellos. ¡Para lo que había de durar el arreglo!

No tenemos mañana la fábula de Harzenbuch que, para terminar, tendrá compianillo al dedo, a propósito del incidente Blanc-Piqueras.

«¿Alcuzo? ¿Aceitera?...

«Riñeron y hubo la de Dios es Cristo.»

Y se levanta la sesión.

En la presidencia, don Virgilio Martínez.

En los escaños, los señores Ferrús, Martínez Escribano, Piqueras, Valera, Castellanos, Caniel, Gomez, Casciaro, Huerta, Blanc, Zafrilla, Reverte y Girona.

Se lee el acta de la sesión anterior, y se da detalle de varias cuentas y de la distribución de fondos del mes, aprobándose todo ello.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor Blanc, hace constar la queja de algunos empleados, que lo fueron de consumos, porque no trabajan todos los días, y se acordó que, los que había de plantilla, no dejaran de percibir ni un solo día de haber.

También, que a los vigilantes suplentes se les abone la diferencia que existe con los de propiedad, pues sabe de dos que salen perjudicados al no percibir nada más que lo asignado por los vecinos.

El señor Martínez Escribano, hace observar al señor Blanc el mal informe que le dieron, ya que, los ex consumeros, si hay alguno que no trabaja como ellos quisieran, se cumple el acuerdo que se tomó de abonarles el sueldo que tenían, sea el que fuere el destino que ahora se le designe.

El señor Ferrús, que no hecho un estudio detenido de problemas tan importantes como es el de las aguas, requiere a la Corporación para que acepte unas mejoras urgentísimas, de poco gasto, interviniendo los dos grupos pequeños, antiguos motores de 20 caballos, con el fin de que ayuden a los grupos grandes, porque el motor de 50 suele averiarse y entre ese aquellos se utilicen para que el vecindario no sufra escasez de agua.

Propone, también, unos arreglos en las conducciones, con lo que se ganaría en caudal, beneficiando a mucho más, ampliación, pues evitaría la falta que en ciertas ocasiones se nota.

El señor Blanc dice que no se negará gasto hasta que se tenga un estudio de la Comisión correspondiente.

El señor Huerta, excluye los dos mejores que he visto en asunto tan importante como el de las aguas. El de consumo de que no falte, y el de ampliación.

Considera muy urgente el primero, porque sabe de lo escaso que anda este vecino, y requiere que se lleve a cabo los trabajos, y que propone el señor Ferrús sin que pase a estudio de la Comisión, dejando a esta de lado la ampliación del caudal que, por ser de la mayor salud, merece desentrañarse a fondo para el mayor alcance y la máxima rapidez.

El señor Blanc, apoya el señor Huerta en sus propósitos.

El Alcalde, [illegible] de todos los vecinos, de la conveniencia.

Después, el señor Ferrús [illegible] peligros que están expuestos los obreros en las acequias [illegible] que se les arregle la situación para la toma de agua, [illegible] en el mejor [illegible]

El señor Ferrús [illegible] la presidencia [illegible] Alcalde.

El señor Blanc, [illegible] Alcalde.

El señor Ferrús,